

REFLEXIÓN TEOLOGICA SOBRE LA TEOLOGIA DE LA PROSPERIDAD

Este tema me impacta grandemente por que lo vi llegar en medio de mi conversión en el 1986. Nací y me crie en la iglesia bautista de carolina. Creí entendiendo que el Reino de los Cielos no tenia nada que ver con lo material, sino con lo espiritual del ser humano. Cuando surge la iglesia Fuentes de Agua Viva, atrajo muchos de mis vecinos y hermanos de la iglesia, tanto que hasta muchos se cambiaron de iglesia. Nunca había vivido eso. Cuando mi pastor le dio cáncer, el Rvdo. Félix Castro Rodríguez, el pastor Rodolfo Font proclamo desde su altar que mi pastor le había dado cáncer por falta de Fe. Ahí, mismo me di cuenta que aunque era recién convertido; esta teología de la prosperidad carecía de buena base bíblica y que carecía de sensibilidad del Cristo encarnado.

Me parece relevante la búsqueda del ser humano casar sus ambiciones con el conocimiento bíblico y buscar justificar de alguna forma su interpretación de las sagradas escrituras a su sueños y ambiciones; ignorando totalmente la humillación de Cristo. Antes me parecía retador conocer bien esos pasajes bíblicos alusivos a la prosperidad que ellos usan mucho, basados en promesas a Abraham; pero luego aprendí con mi pastor David Valentín que el espíritu de error enfatiza lo material según la carta pastoral de Santiago. Que bendición fue en mi vida temprana en mi fe tener un pastor como él.

La conexión que hizo este tema con mi fe y mi espiritualidad fue ninguna. Puesto que mi fe en Cristo esta basada no en mis posesiones, ni que yo le pueda sacar a Dios por servirle, sino por amor por que Él hizo por mi y vivo agradecido de sus bendiciones. He aprendido que la voluntad

de Dios para mi vida es que aprenda a vivir con lo necesario, todo lo demás es aflicción de espíritu.

Este tema me afecta a nivel social porque veo como al predicar el verdadero evangelio de Jesucristo esta doctrina ha socavado el precio del discipulado a nada y pone a Dios al nivel de genio de una lampara que concede deseos y todo se logra a nivel espiritual declarando, cancelando y a convertido a Dios en súbdito y no en el Rey de Reyes y Señor de Señores, quien es Él.

Este tema no afecta mucho a mi congregación porque es una iglesia que ha sido bien adoctrinada y tenemos muchos teólogos con maestría y doctorado, defensores de la sana doctrina. Ahora bien, a la iglesia universal sé que le tiene que haber afectado porque no todos los que van a las iglesias de sana doctrina están firmes en su fe y son como dice la palabra, de doble ánimo, que son llevados de un lado para otro como la ola del mar. El mundo ha sido afectado de varias maneras con esta teología; una ha sido un puente entre su avaricia y el ocio espiritual hacia la iglesia y otra parte del mundo que he conocido ha sido impactada de manera indignada.

Muchos me han dicho lo mal que se sienten al ver un pastor viviendo en mansiones, carros caros, prendas y sus sentidos de superioridad; porque ellos en el fondo saben que el evangelio de Cristo no tiene que ver con riquezas sino con vivir con lo necesario, esa fue la vida de Cristo. En esta teología es excluidos los ateos, los ignorantes, los pobres porque ellos no tienen la apertura a recibir un evangelio de la prosperidad, por su estatus social o su apertura a la super fe.

A la luz de lo escrito arriba veo a Dios indignado, que se despojo de su gloria por amor a nosotros, que vivió como un siervo. Me acuerdo aquella persona que Jesús le dijo: “Las zorras tienen guaridas, las aves nidos, mas el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza”, pero

a la vez también sé que esta teología surge dentro de la iglesia evangélica, como un escape al evangelio verdadero donde no se menciona texto de Cristo como “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. Pablo tiene un texto que me ha dado cierta paz de no contender por esta doctrina, se encuentra en 2 de Tesalonicenses 2:10 – 13

“Que por cuanto muchos no creyeron a la verdad, Dios les envió un espíritu engañador, para que no creyesen, sino que se complacieron en la injusticia”

Y aquí la injusticia es ir en contra de la voluntad de Dios revelada en Cristo. Esta teológica es egoísta, solo piensa en el individuo y sus deseos, no en lo revelado en Cristo. Jesús dijo: “La vida del hombre no consiste en las cosas que posee”

Esta teología me presenta una contradicción entre el evangelio de Cristo y la teología de la prosperidad y es problemático porque no se puede excluir el precio del discipulado. El Dios que se vuelve un ser humano y nace en un establo, vive huyendo porque desde que nace representa una amenaza para los reyes de este mundo, vive y se cría en Nazaret; la provincia mas pobre y que tenia fama de que nada bueno salía de allí.

No tenía que bautizarse porque era Dios hecho hombre, pero modela humildad, mansedumbre. Es dirigido a practicar el ayuno para como ser humano prepararse para su vida ministerial. Pasa hambre, nunca exigió que le adorasen. No transformo su pobreza para predicar su evangelio en Nazaret, aunque le costara que quisieran matarle. En fin, vive como un deambulante, con lo necesario y esta dispuesto morir como un criminal porque no busca hacer armonía con los religiosos de su época y por eso lo matan.

Y habiendo dicho esto, la doctrina de la teología de la prosperidad promueve excluir este modelaje de vida y no valora el sacrificio de Cristo en la cruz como redención sino como una

victoria personal para que uno pueda reclamar derechos disque como hijo de un rey y como Jesús logro la victoria en la cruz, puedo exigir derechos en el cielo. Totalmente lejos de la verdad.

He aprendido sobre Dios que sigue sentado en el trono y sus misericordias son nuevas cada mañana. He conocido muchas personas de estas iglesias. Buenas personas, pero con mucha necesidad de ser dirigidos y de escuchar el evangelio que dijo Jesús:

“Venid a mí, todos los que están trabajados, y cargados, que yo os hare descansad”

A quienes Jesús le dijo esto fue a personas que habían sido cargadas por los yugos de la academia de los escribas y fariseos. Y estos feligreses los han cargado con doctrinas de prosperidad y con conceptos de orar sin humildad, que al ver nuestro estilo de orar o comentar sobre la palabra de Dios, ellos he observado que añoran saber como vivir con lo necesario y como cultivar una relación con el Rey, siendo siervos.

Dios ha estado afirmando mi teología a través de la discusión de esta teología de la prosperidad, dándome paz, recordándome que son mis hermanos y que debo amarlos, aunque discrepemos en nuestras teologías. Cristo me llama ajustar mi vida, siempre hacer las paces con una vida piadosa y no de lucros. Soy vendedor hace 34 años; en esta etapa de mi vida, nunca había ganado tanto dinero como ahora, pero el Espíritu Santo siempre me ha recordado que ha sido por su gracia y que la bendición de Dios es para compartirla.

La acción que debo tomar es continuar estudiando para si Dios me da salud, terminar un doctorado especializado en Educación Cristiana y escribir libros sobre sana doctrina buscando convertir al evangelio de Cristo a los de la teología de la prosperidad. Segundo, debo seguir predicando y enseñando sobre la gracia cara, la que tiene un precio que hay que pagar, no la gracia barata. Y debo como pastor, seguir evaluando teológicamente cómo evoluciona la teología

de la prosperidad, para poder educar a mis ovejas y aquellos a quienes le predique adoctrinarles de esas malas interpretaciones bíblicas.

Oración:

Padre mío, amado Cristo, amado Espíritu Santo, gracias por esta clase. Gracias por darme la sabiduría de entender y conocer la verdad del Evangelio. Gracias por su paciencia para conmigo. Gracias por ayudarme a desarrollar mis ideas sobre esta teología. Ten compasión de tantos que son arrastrados por esta doctrina que en vez de presentar a Cristo; presenta al ser humano como el centro del evangelio. Perdónalos, porque no saben lo que creen. Ayúdame a seguir preparándome para guiar a otros a la sana doctrina, la verdadera doctrina, la que revelaste en tu amado Hijo Jesucristo. Con la ayuda de tu Espíritu Santo. En Cristo Jesús, mi amado salvador.

Amen.